

## **LAS SESGADAS DINAMICAS DE LOS MEDIOS**

Por: **Juan Carlos Pino Correa**  
**Departamento de Comunicación Social**  
**Universidad del Cauca**

“La libertad de prensa es la propiedad”. Esta es la frase con que termina el libro ***Un año de autocensura: Plan Colombia y medios de comunicación***, de autoría de los profesores Germán Ayala Osorio y Pedro Pablo Aguilera González. Esta frase, tomada de Louis Molle, resume, en esencia, lo que los investigadores han encontrado en el seguimiento exhaustivo que durante un año realizaron a cuatro periódicos y dos revistas semanales colombianos en torno al tema del Plan Colombia.

Como profesor del área de periodismo en el programa de Comunicación Social de la Universidad del Cauca, considero que este trabajo, además de exhaustivo y claro, es una muestra de todo lo que puede hacer la academia por ayudar a comprender el complejo fenómeno de las dinámicas que los medios de comunicación social –en este caso la prensa- tienen para el cubrimiento de hechos de especial interés para el país. La mirada analítica al tratamiento informativo de los medios se constituye en un referente de vital importancia en el país para la consolidación de la investigación en análisis del discurso periodístico.

A pesar de lo delicado del tema, o quizá por ello, los autores asumen una actitud firme y valerosa en el análisis realizado lo que demuestra un compromiso intelectual frente a los lectores y la sociedad. No de otra forma podría haberse escrito frases como la siguiente:

*“El hecho de que las fuentes sean noticias y se conviertan en noticia cada vez que desean figurar y llamar la atención, reiteramos, restringe el quehacer de los periodistas a meros mensajeros y estafetas (idiotas útiles) al servicio de los sombríos intereses de ‘fuentes idóneas’ que sólo buscan desinformar y generar caos en un país de por sí convulsionado”.* (Página 150)

Esta apreciación sobre la manera como se ha asumido la relación periodistas-fuentes y sobre los criterios de noticiabilidad que manejan hoy los medios, puede sonar agresiva pero no por eso está alejada de la realidad. Y decirlo, frente a medios cuyos directores se nos han presentado históricamente como prohombres del periodismo, no es nada fácil pero es una muestra de la posición académica asumida por los autores.

Al respecto quiero destacar a continuación algunos aspectos fundamentales a los que hace referencia el libro y acompañarlos de una cita textual del mismo.

1. La omisión de los medios de dar a conocer al país las diferentes versiones del Plan Colombia –o su actitud poco crítica- desenmascaran el engranaje de intereses sobre el cual estos se sostienen. La comparación con la actitud de los periódicos estadounidenses es muy importante.

*“Habría que decir que mientras en los Estados Unidos los medios mostraban lecturas distintas del plan, en Colombia seis medios colombianos apenas si registraban los hechos sin mayor análisis y sin asumir posturas distintas. Curioso, le parece a ELTIEMPO, que el plan Colombia generar más polémica en medios gringos que en los colombianos. Este hecho se puede explicar dado que los periódicos en Estados Unidos caminan por las líneas republicanas y demócratas, pero sin que ese ‘matrimonio’ con los dos partidos políticos, se parezca al connubio, con visos de contubernio, en el que están los medios colombianos con las dos agrupaciones políticas (Liberal y Conservador) y con el Establecimiento mismo”. (Página 185).*

2. La crítica a los manuales de redacción de los periódicos, cuando los propios periodistas del medio no siguen sus preceptos.

*“Pero no se entiende que un medio invoque la existencia de un manual para defender sus intereses y guiar a los periodistas, cuando sus mismos redactores violan, sistemáticamente, los preceptos consignados en él”. (Página 153)*

3. La frecuente utilización de fuentes fantasmas en los diferentes medios. Sin que los autores lo mencionen, siempre que hacían referencia a ellas, se me venía a la mente el concepto de Leyendas Metropolitanas (aunque las temáticas en las que son frecuentes son distintas a esta, así como su tratamiento) definidas por Furio Colombo en su libro *Últimas noticias sobre el periodismo*, como “narraciones de hechos a los que falta tanto una fuente como una verificación, pero que son muy ricas en detalles”.<sup>1</sup> Esa zona gris permite de la inclusión de las opiniones del periodista en géneros que son informativos.

*“Del tratamiento dado por la revista SEMANA al tema del Plan Colombia, podemos decir que la revista muestra un bajo perfil periodístico en sentido general por el mal manejo de las fuentes en donde no pocas veces no existen y el periodista opina, o no son referenciadas claramente, o se centrarán en el mejor de los casos en las oficiales, pero con un buen nivel de repetición de las mismas, mostrándose el compromiso entre ellas y los medios.” (Página 648)*

---

<sup>1</sup> Colombo, Furio. *Últimas noticias sobre periodismo. Manual de periodismo internacional*. Editorial Anagrama. Barcelona. 1997.

4. Generalmente los medios de comunicación abordan los hechos desde fuentes oficiales, dándole la razón a lo que el investigador chileno Fernando Reyes Matta planteaba hace dos décadas en el sentido de que en América Latina la noticia estaba ligada siempre a un “quién superestructural”.<sup>2</sup>

*“Pero lo que sí se convierte en una práctica negativa para el periodismo y para los periodistas es repetir, validar y legitimar las opiniones de esas fuentes ‘idóneas’, hecho que las hace aparecer como verdades absolutas, irrefutables y que acostumbra al lector a que las interpretaciones, soluciones y valoraciones de nuestros problemas se hagan desde fuera o las hagan fuentes oficiales, tradicionales.” (Página 541)*

5. El bajo nivel de la entrevista como un género que posibilita el debate y la discusión en torno a una temática de interés general. Los investigadores dejaron al descubierto el bajo nivel de preparación de los periodistas en este tipo de géneros o la actitud pasiva frente al entrevistado. Los periodistas no asumieron la actitud de esa gran entrevistadora que era Oriana Fallaci, ni se sintieron, como ella oprimidos “por mil rabias y mil interrogantes que antes de acometerlos a ellos me acometieron a mí, y con la esperanza de comprender de qué modo, estando en el poder u oponiéndose a él, ellos determinan nuestro destino.”<sup>3</sup>

*“Se elaboran preguntas que facilitan el lucimiento de la fuente entrevistada. Son entrevistas echadas a perder. Y demuestra que los entrevistadores no leyeron el Plan Colombia y que además adolecen de una postura crítica frente al tema. Se está demostrando que la ausencia de contra preguntas, de contra argumentos al entrevistado refleja un arreglo tácito, un pacto de sólo escuchar lo que se quiere oír. Es una forma clara de manipulación periodística. En dónde está la capacidad de crítica, de contraponer argumentos, de controvertir a la fuente.” (Página 318).*

6. Con la manera como los medios de comunicación están manejando la información, es muy difícil construir una verdadera opinión pública que en esencia tiene que ser crítica y propositiva (Debe dejarse atrás el concepto heredado desde la Ilustración, en decir de Ana María Miralles, y designar así “a la masa segmentada de opiniones particulares en la que se expresan intereses divididos y hasta conflictivos”<sup>4</sup>).

*“Intentar darle contexto y guiar al lector con las interpretaciones que haga el periodista no nos parece descabellado, es más, lo consideramos propicio para un país en el que ni los medios, ni la educación, ni el desarrollo mismo del*

---

<sup>2</sup> . Reyes Matta, Fernando. *El concepto de noticia en América Latina*. Material mimeografiado. Universidad del Valle.

<sup>3</sup> Fallaci, Oriana. *Entrevista con la historia*. Círculo de Lectores. Bogotá 1980.

<sup>4</sup> Miralles, Ana María. *Periodismo, opinión pública y agenda ciudadana*. Editorial Norma. Bogotá 2002.

*Estado, han permitido la generación de una opinión pública seria, estructurada y fuerte.” (Página 533)*

*“Y aquí los medios y los periodistas tienen una tarea que todavía no han asumido: construir opinión pública. Para hacerlo deberán combatir los síndromes de la fragmentación y de la ‘chiva’, pero sobre todo, pensar en una ética periodística que esté por encima de los intereses económicos y políticos de los Grupos a los que pertenecen y para los cuales trabajan. Sabemos que este propósito causa hilaridad y que tiene un asomo de ingenuidad que se confunde con la risa”. (Página 703)*

7. Los columnistas de los medios, guías desde sus tribunas mediáticas, no fueron lo suficientemente analíticos, críticos y reflexivos frente al tema del Plan Colombia.

*“Pero lo que se espera de un columnista es que haga lecturas críticas basadas en el análisis y la confrontación de los hechos”. (Página 299).*

8. Para decidir sobre lo que es noticia, los medios tienden a una espectacularización de los hechos y las opiniones de actores de la realidad nacional e internacional y dejan de lado la contextualización de los mismos.

*“Creemos que el criterio periodístico alrededor de qué es noticia obedece a la espectacularidad de los hechos, el sensacionalismo que puedan despertar esos mismos hechos, pero muy pocas veces se descubre qué es noticia al relacionar, cruzar, hacer retrospectiva o hacer seguimiento a hechos pasados”. (Página 554).*

9. El periodismo en Colombia no tiene una vocación investigativa, precisamente por el vínculo entre prensa y poder.

*“SEMANA no se adentra en el análisis de las diferentes versiones del Plan Colombia, habla del Plan Colombia sin discriminar las diferencias sustanciales. No hay un interés en un periodismo investigativo que atendiendo a lo evidente de la variación en los contenidos y énfasis del plan desde sus inicios hasta su aprobación, ameritaban por su alcance nacional, más que una posición descriptiva”. (Página 648).*

10. Seis medios de comunicación en Colombia se autocensuraron en torno al tema del Plan Colombia.

*“La autocensura es la forma de preservar el statu quo del sistema político y económico. Y los medios, con el silencio, el encubrimiento y la fragmentación de la información, apoyaron la intención de agentes y actores del Estado por mantener un sistema en donde la desinformación juega un rol importante. Los medios simplemente escogieron la ruta, el camino de no ver, de no decir lo*

*que sabían, para no entrar en serias contradicciones con el proyecto de los grupos de poder que en definitiva son los que controlan los medios y la política nacional". (Página 708)*

Para llegar a estas conclusiones, los autores han realizado un seguimiento exhaustivo a las publicaciones de seis medios de comunicación durante un año, y han analizado los titulares (antetítulo, título y sumario), los lead y contenidos de los textos y la ubicación de los mismos. El resultado es este libro que yo llamaría una cátedra de periodismo y de análisis del discurso. Creo que esa frase sirve para calificar como producción intelectual este libro titulado ***Un año de autocensura: Plan Colombia y medios de comunicación***, de autoría de los profesores Germán Ayala Osorio y Pedro Pablo Aguilera González. Considero, además, que este libro debería ser ampliamente socializado en el país para que pueda servir de referente en las Facultades de Comunicación Social y Periodismo del país. Mi posición en este aspecto, no impide que manifieste algunos reparos –desde la perspectiva formal- al texto: creo que tiene algunos excesos (aunque los autores lo reconocen, el libro es demasiado reiterativo y en ocasiones se repiten citas ya consignadas anteriormente) y faltó mayor rigurosidad en la corrección de estilo. Pero, sin duda, estamos ante un trabajo de gran magnitud y valor para el análisis del periodismo colombiano.

Popayán, abril de 2003